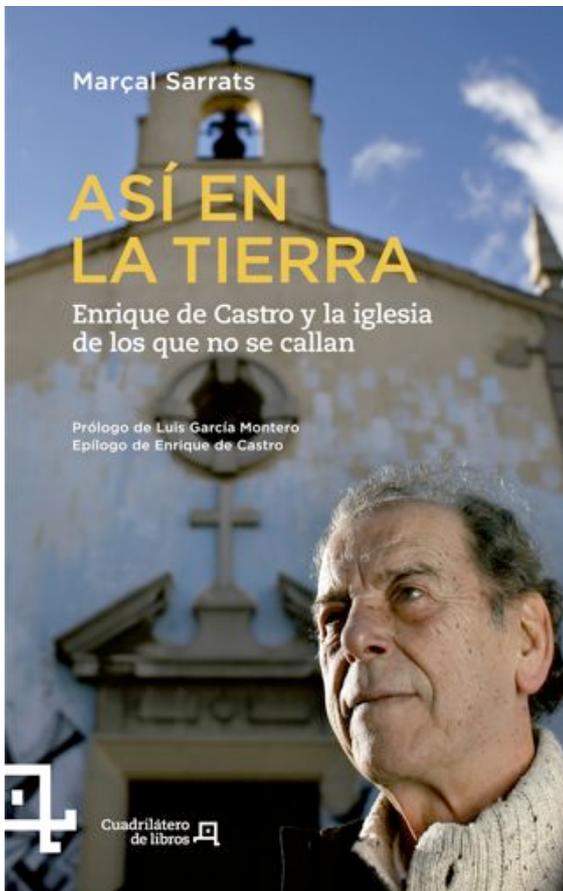


# Así en la tierra

Enrique de Castro y la iglesia  
de los que no se callan

**Marçal Sarrats Ferrés**



Al lado de los drogadictos,  
de los presos y sus  
familias,  
de los gitanos,  
de los desahuciados,  
de los inmigrantes...

Al lado de homosexuales,  
a favor del uso del condón,  
en contra del celibato...

Siempre, y sobre todo,  
con la gente.

«Lo contrario del amor no es el odio, sino el miedo. Hay que actuar. Se crea o no en Dios, y dejando a un lado los milagros, es responsabilidad de cada uno intentar que se multipliquen los panes y los peces.»  
Del prólogo de **Luis García Montero**

## Un cura al lado de los marginados

Desde principios de los ochenta, la parroquia de San Carlos Borromeo en Entrevías lleva librando innumerables batallas a favor de los marginados: drogadictos, insumisos, okupas, gitanos, presos y sus familiares, desahuciados, inmigrantes... Desde allí, el cura “rojo” **Enrique de Castro**, al que se sumaron más tarde **Javier Baeza** y **Pepe Díaz**, se han enfrentado –y se enfrentan- a quien hace falta, incluso a la jerarquía eclesiástica. De hecho, en 2007 su desencuentro con el Arzobispado de Madrid, que dio la vuelta al mundo, situó la parroquia de San Carlos al borde del cierre. Tras un largo y mediático conflicto, el cardenal Rouco acordó convertir esta parroquia en Centro de Pastoral, desde donde actualmente siguen trabajando social y pastoralmente.

A partir de **Enrique de Castro** y de su gente más cercana, **Marçal Sarrats** nos muestra otra iglesia, la iglesia de los que no se callan, comprometida y solidaria, de fe profunda, que de manera evangélica antepone el ser humano a la ley e incluso a la religión. La demostración palpable de que la fe verdadera exige compromiso y lucha. Como también se reflejan los cambios sociales vividos en las últimas cuatro décadas en los barrios periféricos de las grandes ciudades, como Vallecas, y las dificultades actuales causadas por la crisis.

“En estas páginas no encontrarán ni mucho menos una biografía de Enrique de Castro, sino más bien un extenso reportaje en el que se pueden escuchar las voces de muchos de aquellos que forman parte de la microsociedad creada en torno a la parroquia. Es el resultado de haber compartido muchas charlas y haber observado mucho esa esquina de Madrid por la que demasiados pasamos de largo”. De la introducción de **Marçal Sarrats**.

*Así en la tierra* aporta también el relato inédito de los tres párrocos sobre el conflicto de 2007 con el Arzobispado de Madrid y su desenlace, en una cena privada con el cardenal Antonio María Rouco, con cuya explicación empieza el libro.

«Cuando ves lo que hacen allí uno piensa que es lo que debería ser el catolicismo: la percepción de la fe como servicio y ayuda a los demás. Me di cuenta de que si hay alguien que algún día pueda devolverme la fe serían ellos»

**Fernando León de Aranoa**

\*León de Aranoa convirtió San Carlos Borromeo en vestuario y sala de maquillaje en el rodaje de la película *Princesas*.

## Extractos del libro

«La Iglesia Vaticana es antievangélica», sentencia Enrique, «porque el Vaticano es el mundo de la no fe. La mayoría de obispos cree en su poder pero no tienen fe en el Evangelio, que es lo mismo que tener fe en el ser humano. Para tener fe hay que ser un ser humano desnudo y por eso he dicho más de una vez, refiriéndome a los obispos: “Quedaros desnudos, en pelotas, fuera ropajes y salid a la calle”. Porque son incompatibles el poder y el dinero, con Dios».

**El uso de los preservativos.** En las parroquias es habitual que de vez en cuando el obispo de la zona realice una visita pastoral. Enrique recuerda una de esas visitas para la que se organizó una asamblea con el objetivo de que los fieles pudieran debatir con el obispo auxiliar. Uno de los jóvenes —que además había vivido en casa de Enrique— pidió la palabra y contó su caso. Se confesó católico: había sido bautizado, había hecho la primera comunión y se había casado por la Iglesia. Proclamó allí, delante de todos, su amor por su mujer, pero él tenía sida y habían decidido no tener hijos para no contagiarles la enfermedad. Y por eso utilizaban preservativos. «¿Por qué el Papa prohíbe el uso de preservativos?», le preguntó entonces al obispo. Se hizo el silencio y el prelado balbuceó: «El Papa no lo prohíbe», incapaz de reconocer la realidad. La risotada colectiva fue enorme. «Ya lo has oído, puedes tener la conciencia tranquila», apostilló Enrique.

«En la parroquia siempre hemos recomendado el uso del preservativo. ¿Cómo no vas a hacerlo si hemos estado siempre rodeados de enfermedad y muerte?».

**El aborto.** Acoger. Siempre acoger. Esa es su máxima. Acoger a la chica que se queda embarazada con trece años y, sin saber lo que quiere, decide seguir adelante con el embarazo, quizás inducida por la familia. «Apoyarla a pesar de pensar que está destrozándose la vida». Acoger a la chica que se queda embarazada y decide abortar, creyéndose incapaz de poder dar una vida digna a un hijo. Acoger siempre. «Lo único que puedes decirles a aquellas que quieren abortar es que si deciden no hacerlo no les faltará nada, ni a ellas ni a sus hijos, pero la decisión siempre es personal». Por eso reniega de los sacerdotes que destierran a aquellas mujeres que han abortado en vez de acoger su dolor, y reniega de la hipocresía. «La Iglesia ha gastado más tiempo condenando el aborto que la doble moral. Cuántas personas de derechas, estando en contra del aborto, han llevado a abortar a sus hijas».

**Soy gay, ¿y qué?** «Los gays son personas iguales que las demás. Y punto». ¿Qué más añadir? Partiendo de esta premisa es lógico deducir sin equivocarse que nunca ha cerrado la puerta a nadie por su orientación sexual, ni ha negado la comunión ni ha repudiado a nadie. «¿Cómo va a ser el cristianismo incompatible con la homosexualidad? No existe ningún código de moral en el Evangelio y mucho menos de moral sexual».

**Reivindicación de la violencia.** ¿Reivindica Enrique la violencia? Sí. «Creo que es muy importante aprender a decir no, porque decir sí es lo más fácil. No crear controversia es cómodo porque te ahorra problemas, pero sin embargo si te niegas estás creando una cierta violencia. [...] Esta violencia de la que hablo puede pasar por quitar las cuentas corrientes del banco y tratar de organizar una banca solidaria, como de hecho ya se están haciendo pequeños ensayos». «¿Por qué para recibir una nómina es obligatorio tener una cuenta en un banco? —se pregunta—. ¿Por qué no podemos organizarnos como una cooperativa? ¿Por qué el dinero tiene valor y yo puedo comprar dinero cuando una divisa está a la baja y venderla al cabo de unos días cuando ha subido su cotización y ganar dinero con el valor del propio dinero? ¿Por qué nos hemos dejado envolver en la dinámica del valor del propio dinero? ¿Por qué no volvemos a darle a cada cosa el valor que tiene, casi como si se tratara de trueque? ¿No sería mejor cambiar lo que tengo por lo que tienes?».

### **Por encima de la ley**

—¿Has acatado siempre las leyes?

—No.

—¿Has encubierto a alguno de tus chavales tras cometer un delito?

—Sí. Incluso en algunas ocasiones lo he hecho público en los medios de comunicación. ¡El ser humano está por encima de todo!, incluso por encima de la ley.

Le cuesta creer que haya gente nacida para hacer el mal, «lo que sí creo es que las circunstancias lo han llevado a ello, muchas veces por la infancia que han tenido. Un niño no querido es un niño que crece con muchos miedos e inseguridades, y va a defenderse como el perro que está siendo maltratado. El animal no ataca para matar —a no ser que sea por hambre—, no ataca porque sí, ni es malo porque sí, pero si tú lo has castigado duramente se vuelve furioso y se defiende».

**Absurdo celibato.** Ilógico. Absurdo. Irracional. Incoherente. Así adjetiva el celibato, un tema que para él no es siquiera discutible. «¡Que cada cura haga lo que quiera! Lo de los curas casados tendría que ser lo más normal del mundo», y prosigue enumerando algunos ejemplos cercanos de curas casados tratando de evidenciar que es compatible el «anuncio de la palabra» y la vida en pareja, aunque no dejan de ser excepciones. «Algún cura casado ejerce» — reflexiona en silencio— y lo repite, «alguno hay», como para convencerse. Los hay seguro pero pocos hacen gala de ello.

**“Quitando” la fe a una madre.** «Mi madre me decía muchas veces que le parecía mentira que fuera cura, porque le quitaba su fe», reconoce Enrique. A ella la recuerda con mucho afecto aunque reconoce que su manera de pensar estaba anclada en el pasado por la propia educación que había tenido, como reconoce sus opiniones algo rancias en muchos asuntos, aunque como buen hijo había que escuchar. Para Enrique los obispos son como su propia madre,

con la misma fe, la misma manera de pensar y el mismo anclaje en el pasado. Y como a su madre, los escucha, aunque con diferencias «porque a una madre se la quiere como ella quiere al hijo y se comparte mesa con ella, mientras que con los obispos ni se come ni existe este mismo amor recíproco. Es una cuestión de cariño o falta de cariño».

«En mi familia hay cosas que no me gustan y no me voy. Tengo sus genes y tengo su cariño. Pueden excomulgarme, si quieren. Pues que lo hagan, porque yo no voy a irme. Que me excomulguen por intentar seguir a Jesús». [...]«¿Cómo puedo salirme de algo que siento mío? Sigo pensando que haces un servicio a la gente cuando eres crítico y trabajas para aclarar las cosas. Cuando explicas el Evangelio y ves que la gente se acerca, lo entiende y lo vive. Se trata de dar la buena noticia. Si entienden esto, yo voy a seguir haciéndolo dentro».

## El autor

**Marçal Sarrats Ferrés.** Nacido en Barcelona en 1984 y afincado en Madrid desde hace cinco años, es periodista. En 2001 empezó a colaborar en Ràdio Estel, compaginándolo con los estudios de Bachillerato, y posteriormente en la redacción de informativos de Ràdio Barcelona. Desde 2005 trabaja en la Cadena SER en el equipo de Àngels Barceló, primero como redactor del magazín «A vivir que son dos días» y actualmente en el informativo «Hora 25». También colabora con la revista Interviú. Ha presentado el programa de entrevistas «Siroco» en Localia Catalunya. *Así en la tierra* es su primer libro.



## Ficha del libro

Colección: Cuadrilátero de libros,  
núm. 6

Prólogo: Luis García Montero

Epílogo: Enrique de Castro

Precio: 16,90€

ISBN: 978-84-15088-70-7

Núm. de páginas: 288

Con pliego de fotos

Formato: 14,5 x 23 cm

Encuadernación: en rústica

Primera edición: abril del 2013